



XIII JORNADAS DE INVESTIGACIÓN
15 - 17 de setiembre, 2014

¿QUÉ DESARROLLO PARA URUGUAY?

De Jóvenes, subjetividades y cuerpo

Mahira Gonzales
Valentina Iragola
Lucía Groposo

De Jóvenes, subjetividades y cuerpo¹.

Mahira Gonzales. Valentina Iragola. Lucía Groposo.

Facultad de Ciencias Sociales.

lugroposo@gmail.com; virgola@gmail.com; mahira8@hotmail.com

Palabras claves:

Juventud. Cuerpo. Subjetividad.

Resumen publicable:

Con este proyecto se buscó indagar sobre cómo los jóvenes perciben y viven sus cuerpos. La metodología utilizada se basó en un estudio de caso realizado en la UTU de Solymar Norte dada la variedad de los perfiles socioeconómicos de sus estudiantes. Las técnicas utilizadas fueron 6 grupos de discusión discriminados según sexo y nivel socioeconómico. Como primera conclusión, resaltamos la percepción común entre todos los jóvenes observados en relación con sus cuerpos. El mismo aparece como algo separado del ser, destacándose una disyunción entre cuerpo y alma. A partir de lo anterior, encontramos una diferencia en las percepciones comparando por nivel socioeconómico: aquellos de nivel comparativamente más bajo, describen una visión del cuerpo como conjunto de órganos, tejidos y funciones; mientras que en sectores más altos, este aparece como medio para la interacción social. Por otro lado, en los hombres se resalta la importancia del cerebro, como órgano generador de pensamientos, y una fuerte asociación con el ser. Distinguimos en sus discursos, ciertos ejes diferenciadores, que estructuran sus relaciones cotidianas. Por un lado, se diferencian los jóvenes, en tanto portadores del derecho a tener cuerpo o un "físico", de los viejos, carentes de ese derecho. Y por otro, encontramos una marcada distinción entre hombres y mujeres, apareciendo el cuerpo de la mujer como objeto de deseo, y el hombre como poseedor del deseo por el cuerpo de la mujer. El límite entre la esfera pública

¹ Trabajo presentado en las XIII Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR, Montevideo, 15-17 de setiembre de 2014

y la privada de sus cuerpos resulta ser un límite difuso.

INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS.

La siguiente investigación fue realizada durante los años 2012 y 2013 en el marco del programa PAIE de la CSIC. Nuestra principal motivación fue intentar comprender que conceptos tienen los jóvenes uruguayos acerca de sus propios cuerpos.

A modo introductorio, expondremos en primer lugar los objetivos que nos planteamos para nuestra investigación.

Nuestro objetivo general fue:

Comprender los significados que los jóvenes escogidos les atribuyen a sus propios cuerpos y al cuerpo como elemento en sí mismo.

En consecuencia, nos planteamos los siguientes objetivos específicos:

- **A** Tipificar de acuerdo a categorías teóricas las concepciones que los jóvenes escogidos tienen sobre sus propios cuerpos, de forma de identificar el peso que le atribuyen al cuerpo como elemento de satisfacción, o no; e identificar también sus formas de uso en sus vidas personales.
- **B** Distinguir de que forman influyen sus concepciones sobre cuerpo en sus relaciones intersubjetivas.
- **C** Tipificar las definiciones que les dan estos jóvenes al cuerpo como un elemento en sí mismo, de forma de distinguir en ellas elementos culturales e ideológicos. Teniendo en cuenta a su vez, la determinación de factores tales como el nivel socio-económico, el sexo y la edad.

Metodología.

Presentaremos ahora un breve resumen de la metodología de trabajo que diseñamos.

Dado que nuestro interés en esta investigación consistió en interpretar y comprender los significados subjetivos que los jóvenes escogidos construyen en torno a sus cuerpos, nos propusimos seguir una metodología de corte cualitativo. La técnica seleccionada fue el uso de grupos de discusión, desarrollados a través de un moderador que participara en la investigación, y otro investigador que se

encargara del registro de notas pertinentes.

Buscando distinguir las percepciones de los jóvenes de acuerdo a su nivel socioeconómico y sexo, y teniendo en cuenta que la UTU comprende una diversidad de perfiles de alumnos, decidimos focalizarnos hacia estas instituciones. Fue así que buscamos la autorización del director de la UTU de Solymar Norte, Daniel Pollo. De esta manera comenzamos el trabajo de campo a fines de junio del año 2013, el cual se vio interrumpido por las vacaciones de julio y fue retomado en agosto de ese mismo año.

Realizamos grupos de discusión discriminando según sexo y nivel socio económico. El nivel socioeconómico lo distinguimos en base al informe PISA 2006, que muestra la gran disparidad socioeconómica de los alumnos del FPB (Formación Profesional Básica), y los BT (Bachilleratos Tecnológicos). En total realizamos 6 grupos de discusión integrados por 3 o 4 jóvenes cada uno: uno con estudiantes de FPB de ambos sexos, uno de estudiantes de Bachillerato Tecnológico de ambos sexos, uno de estudiantes hombres de FPB, uno de estudiantes hombres de BT, uno de estudiantes mujeres de FPB y uno de estudiantes mujeres de BT.

Contamos para esto con la colaboración de los docentes, en especial las profesoras de UAL del grupo de FPB y la buena disposición del director.

Los grupos de discusión, se estructuraron en base a dinámicas. Les propusimos a cada grupo cuatro actividades lúdicas, luego de las cuales había una instancia de debate para que los chicos intercambiaran sus opiniones.

A continuación presentaremos las dinámicas que propusimos junto a una reseña del análisis que realizamos a partir de cada una de ellas.

DINÁMICA UNO.

En la primera dinámica, dividimos al grupo en dos subgrupos y les propusimos a cada uno de ellos que seleccionaran a un compañero y dibujaran su contorno sobre un papel. Luego, les pedimos que sobre la figura escribieran y dibujaran ideas de lo que el cuerpo representa para ellos. Una vez finalizada la misma volvíamos a reunir al grupo y proponíamos se debatieran las ideas que cada subgrupo había expuesto.

Para el posterior análisis utilizamos la concepción de Le Bretón, quien distingue dos formas diferentes de representar nuestros cuerpos: por un lado, define una perspectiva que tiene origen en el saber biomédico y que concibe al cuerpo “separado” del individuo, es decir como un elemento en sí mismo; por el otro, opone a ésta una visión que define propia de las sociedades primitivas y comunitarias, la cual no distingue entre las personas y sus cuerpos, aquí individuo y cuerpo, aparecen englobados en una totalidad.

En lo que refiere a los jóvenes de nuestro trabajo, prima por completo el primer tipo de visión, no habiendo diferencias por sexo o nivel socioeconómico. Precisamente es esta forma de concebir el cuerpo, la que Le Bretón define como característica de nuestras sociedades. Las siguientes citas que elegimos son ilustrativas de esta concepción:

“El cuerpo es vital, hay que quererlo, cuidarlo y respetarlo como sea que nos haya tocado. Es el envase del alma (...) porque es así, cada uno sale como sale (...) el alma es más importante” (Chica de FPB mixto.)

“A veces el cuerpo nos dice muchas cosas...” (Chica de FPB mixto.)

“Si te falta el cuerpo no sos nada... sos otra persona...” (Chico de FPB varones.)

Apreciamos, en sus representaciones, una clara separación del cuerpo con el alma, o el ser:

“El cuerpo muestra como sos por fuera, es como que sos alguien por fuera (...) Hay belleza interior y exterior (...) El cuerpo es como tu belleza exterior...” (Chico de Bachillerato mixto.)

“El cuerpo para mi es una manera de estar en el mundo físico” (Chico de bachillerato hombres.)

Le Bretón encuentra que esta visión del cuerpo, característica de las sociedades modernas, se representa en el saber biomédico a través de la anatomía y de la fisiología. Es decir: distintas ciencias intervienen tratando de imponer su propia

concepción de cuerpo, de modo que la concepción de cuerpo es producto de relaciones de poder. Estas son la base que posibilita el gobierno de algunas personas sobre los cuerpos de otras (“tecnologías de poder”) y el gobierno de los personas sobre sus propios cuerpos (“tecnologías del yo). (Foucault: 1991).

Ahora bien, en el marco de lo que veníamos contando, podemos distinguir diferencias en la forma en que los jóvenes describen lo que para ellos significa el cuerpo, una vez que se lo hace objeto de sus propias reflexiones. En primer lugar, encontramos que predomina en los grupos de menor nivel socioeconómico una visión del cuerpo concebido como “conjunto” de órganos y funciones: el cuerpo aparece dividido en cerebro, corazón, pulmones, piernas... siempre asociados sus funciones correspondientes.

“Para nosotros el cuerpo es lo principal de la vida, las principales partes del cuerpo son los órganos, ejemplo el corazón; los órganos, los tejidos. Si nos falta algo de eso podríamos llegar a perder la vida” (Chica de FPB mujeres.)²

La diferencia respecto a los bachilleratos es que, si bien sigue predominando una visión moderna, en estos últimos el cuerpo aparece entendido como medio de interacción; es decir ya no solo como conjunto de órganos, sino que vinculado a sus funciones sociales.

“El cuerpo es para mí el medio a través del cual haces cosas (...) o sea te relacionas a través del cuerpo” (Chica bachillerato mixto.)

“Es la forma de presentarnos porque según lo que diga una persona es la expresión” (Chico de bachillerato hombres.)

El cuerpo aparece así como un medio para relacionarse con las otras personas, y para expresar el ser.

Es importante destacar que estos jóvenes ubican al *ser*, en la cabeza, más precisamente, en el cerebro. Esto se destaca más en los grupos de hombres, independientemente del nivel socioeconómico:³

² En los dibujos realizados por los jóvenes, los mismos describen las partes del cuerpo y las funciones de las mismas.

“Para mi importa del cogote para arriba, del cogote para abajo no me interesa”
(Chico de Bachillerato Hombres.)

Presentamos en el siguiente cuadro las palabras que los grupos expresan en sus dibujos del cuerpo humano, como se lo solicitábamos en la dinámica:

	FPB	BACHILLERATO
Palabras asociadas al cuerpo	Comer, observar, respirar, caminar, trabajar.	Relaciones, moda, comunicación, códigos, compañerismo, amistad, sentimientos, amar, belleza, creatividad, personalidad, socializar

Volveremos ahora a la concepción de Foucault, de la cual veníamos planteando algunos conceptos. Nos centraremos ahora en el biopoder. Es decir el proceso mediante el cual se ejerce el poder en la sociedad actual, controlando a los cuerpos, no a través de la disciplina, como se hacía antiguamente, sino que asegurando su regulación. En esta nueva forma de dominación la salud y el cuidado de la misma se torna fundamental, dado que los cuerpos ya no son tomados como: “cuerpos escasos o numerosos, sometidos o insumisos, ricos o pobres, útiles o inválidos, vigorosos o débiles, sino más o menos utilizables, más o menos susceptibles de inversiones rentables, dotados de mayores o menores probabilidades de supervivencia, de muerte o enfermedad, más o menos capaces de aprendizaje eficaz.” (Foucault; 1991: 95). La salud se vuelve entonces prioridad de todos. La medicina, en este contexto se vuelve el mecanismo primordial de regulación de la salud, no solo combatiendo las enfermedades, sino determinando formas generales de comportamiento y existencia del cuerpo para prevenirlas.

El discurso del cuidado de la salud como valor primordial por encima de cualquier otro, tanto de la estética como de la diversión, apareció presente en los jóvenes de varias formas. En el análisis de la siguiente dinámica ahondaremos en esto.

³ En los collages, se observa que dibujan el cerebro, y del mismo salen frases como pensamientos, sentimientos.

Ahora mencionaremos que, a pesar de esto, pudimos ver que para estos chicos, cuando la cuestión era acerca de cumplir los estándares básicos de “la normalidad”, la salud quedaba relegada en un segundo plano.

En la conceptualización del cuerpo mismo, se define qué es lo normal y que lo desviado, y pudimos percibir claramente cómo en los discursos de estos jóvenes, se sostienen determinados modelos de lo que es tener un cuerpo normal en apariencia física, exterior, y también en cuanto a sus usos.

DINAMICA DOS.

Para seguir hablando de estas ideas, vamos a referirnos a la segunda dinámica propuesta. Pensamos una dinámica que nos permitiera analizar cómo los jóvenes perciben el papel del cuerpo en las sociedades actuales (y como esto le afecta a ellos) a través del análisis de la relevancia de cuerpo en su aspecto estético. De este planteo surge la dinámica dos. Para realizarla dividimos a cada grupo en dos subgrupos y le entregamos a cada uno de ellos una historieta cuyos diálogos debían completar. Les presentaremos a continuación las dinámicas:

En primer lugar, en relación a las intervenciones quirúrgicas, como adelantábamos, apreciamos que los jóvenes en general las consideran pertinentes, en caso de que sean necesarias para asegurar una normalidad del cuerpo. En sus discursos legitiman que uno debe aceptarse con sus diferencias, ya que lo hacen a uno mismo, pero siempre dentro de “parámetros normales”.

“Mi tía se hizo una porque tuvo cáncer y tuvo que sacarse una pero hay otra gente que se opera por obsesión (...) no es algo que sea culpa de ella, tiene derecho a sentirse bien, no es por estupidez digamos, quiere tener un cuerpo normal” (chica del grupo FPB, mujeres)

En esta línea, podemos remitirnos, ahora, a la noción de usos sociales del cuerpo de Picard. Los *usos sociales* son valores normativos que regulan los comportamientos, y que tienden a reproducir una estructuración normativa; es decir introducen un orden en las relaciones sociales e implican la asignación de

lugares y de funciones: *“Los comportamientos, las actitudes, las posturas son percibidas en los usos sociales a partir de un conjunto de normas que se presentan a menudo en forma de parejas de opuestos.”* (Picard: 1986) Uno de cuyos términos esta valorizado mientras que al otro se lo considera negativo. De este modo, los usos sociales son códigos de convivencia e implican condiciones de posibilidad para la interacción social.

Podemos encontrar en torno a la problemática del cuerpo cuatro ejes de relación complementarios los cuales detallamos en la siguiente tabla.

Jóvenes  Viejos	Hombres  Mujeres	Limpios  Sucios	Lindos  Feos
--	---	--	---

En primer lugar aparece el cuerpo como un derecho de los jóvenes:

“El físico se va con los años y por mucho que te operes se te va a ir el físico [.....] De todas formas ¿una señora de 80 años para que va a querer operarse?” (Chica de FPB Mujeres.)

Un segundo eje que podemos encontrar es la oposición entre hombres y mujeres. El cuerpo de la mujer aparece siempre como objeto de deseo en oposición al cuerpo del hombre, a la inversa el hombre es quien posee.

“Yo le diría que si (que se opere una mujer los senos) para tener relaciones con ella después”. (Chico de FPB Hombres.)

“No quiero que la miren”. (FPB Hombres)

“No me gustaría que todo el mundo vea a mi novia desnuda [.....]” (Bachillerato Mixto.)

“Viste que la mujer tiene que ser perfecta...tiene sus curvas, sus pechos... las curvas perfectas” (Chica de bachillerato de mujeres.)

De este modo el cuerpo de la mujer es reconocido como atractivo, como objeto de deseo; en este sentido la chica es vista y el hombre es quien mira. A su vez el cuerpo de la mujer es un objeto “a compartir”, y es legítimo que sea cuidado y respetado. El cuerpo no debe “entregarse” a un desconocido.

“(...) no me gustaría que un desconocido este mirando mi cuerpo... capaz que tus hermanos o familia es distinto...” (Chica de bachillerato mujeres.)

“Y bueno si supuestamente tuviera un marido y se quiere poner más linda para él y por eso se quiere poner las lolas por algo a él le gusta así...” (Chico de bachillerato hombres.)

Finalmente podemos encontrar otros ejes de diferenciación, que aparecen con connotaciones valorativas asociables entre sí. Por un lado, el cuerpo limpio en oposición al cuerpo sucio. Esta diferenciación es más aplicada al cuerpo de la mujer, lo “sucio” está vinculado con enfermedades y embarazo, encontramos vinculada a ésta también, la oposición entre cuerpos lindos y feos.

Es importante destacar que la sexualidad juega un papel crucial en la biopolítica. Es el dispositivo por excelencia que permite el control más profundo e íntimo sobre los cuerpos. Por un lado representa una actividad corporal que puede ser vigilada y regulada pero al mismo tiempo tiene efectos a un nivel global por sus consecuencias procreadoras. Como base justificativa a la regulación del sexo se encuentra la preocupación por un cuidado de la salud a nivel general y la búsqueda de la purificación en el seno de la familia. De este modo el sexo se construye en el marco de la biopolítica, como lo describe Judith Butler (2007) tanto en la definición del género como en la conceptualización del cuerpo mismo, lo normal y lo desviado que posibilitan el establecimiento artificial de ordenes taxonómicos y permiten segregar las alteridades. En otras palabras, tanto desde la conceptualización del cuerpo como en la definición de género (en esta investigación solo tomamos en cuenta hombres y mujeres) y desde la práctica de la sexualidad se formulan modelos “normales” que dejan por fuera una pluralidad de “otros” que se etiquetan.

En otra instancia, esta misma dinámica, de la cual hemos venido hablando, nos sirve para introducir otro eje temático de nuestro análisis: el de las discusiones sobre el papel del cuerpo en las sociedades posmodernas. A partir de la centralidad que ha adquirido el mercado capitalista como estructurador de la vida cotidiana de las personas, el cuerpo se ha convertido en el eje de los mecanismos del mercado como modo de organización social, y ha afectado la forma en que las personas viven sus relaciones con sus cuerpos, con las demás personas y con la sociedad en general.

A nivel de la teoría sociológica se debate acerca de la magnitud de estos cambios en las personas, es decir hasta que punto estas nuevas tendencias han sido totalmente interiorizadas por todos los individuos y si han eclipsado por completo las prácticas y creencias sobre el cuerpo que caracterizaban a las sociedades modernas.

Creemos que si bien vivimos en sociedades donde la “lógica del mercado” yace en todas nuestras actitudes y prácticas cotidianas, no todas las personas las incorporamos de forma uniforme. Por lo tanto queríamos con nuestro análisis comprender el peso de estos factores del mercado del consumo, de esta mercantilización del cuerpo sobre las propias creencias desde las experiencias subjetivas. Analizando como se “apropian” los jóvenes escogidos de esos modelos estandarizados, de los dictados del mercado de consumo. Como en todo nuestro trabajo, y por las razones ya expuestas, diferenciamos las concepciones de hombres y mujeres, y de bachillerato y FPB.

A partir del análisis de la dinámica diseñamos la siguiente tabla. Buscamos diferenciar dimensiones centrales que nos permitieran la comparación de acuerdo a sexo y nivel socioeconómico.

	Bachillerato			FPB		
Dimensión	Mujeres	Mixto	Hombres	Mujeres	Mixto	Hombre
Legitimización de los procesos descritos	No, cuando son amenaza una para la salud de la persona. Justifican procedimientos que generen los mismos resultados sin los daños. No, cuando se busca la aceptación de las demás personas o la búsqueda de un modelo impuesto donde el cuerpo es un medio de aceptación social. Apelan a la búsqueda de procedimientos no estéticos para ser aceptados por los demás.	No, cuando son amenaza una para la salud de la persona. Evalúan los riesgos. No, cuando son para conseguir aceptación de un tercero. Si, cuando son para conseguir bienestar individual siempre y cuando no afecte la salud individual.	Si siempre y cuando no implique riesgos para la salud de la persona. Legitiman en cambios otros procedimientos (para los mismos resultados) más “saludables” como gimnasio o alimentación saludable.	Si siempre y cuando no implique riesgos para la salud de la persona. Evalúan los riesgos. Legitiman en cambios otros procedimientos (para los mismos resultados) más “saludables” como gimnasio o alimentación saludable. Si, para lograr satisfacción personal y/o para “normalizar” “un cuerpo, por ejemplo afectado por accidente o enfermedad. No, cuando se hace para agradar a los demás o para lucir más joven, u otras causas que no detallan pero definen como “estúpidas”	No, cuando no es amenaza una para la salud de la persona. Legitiman en cambios otros procedimientos (para los mismos resultados) más “saludables” como gimnasio o alimentación saludable.	No, cuando no es amenaza una para la salud de la persona. Legitiman en cambios otros procedimientos (para los mismos resultados) más “saludables” como gimnasio o alimentación saludable.

Questionamiento de que los procesos Descritos generen o no “belleza”	Aceptan el modelo de belleza generados a través de esos procedimientos.	Aceptan el modelo de belleza generados a través de esos procedimientos.	Aceptan el modelo de belleza generados a través de esos procedimientos	Aceptan el modelo de belleza generados a través de esos procedimientos	Aceptan el modelo de belleza generados a través de esos procedimientos.	Aceptan el modelo de belleza generados a través de esos procedimientos.
¿Existe un modelo “impuesto”	Si reconocen que existe un modelo impuesto de cuerpo a tener y que puede generar infelicidad en quienes lo buscan y no logran alcanzarlo.	No hablan de él explícitamente.	No hablan de él.	No hablan de él.	Si, reconocen la existencia de un modelo de cuerpo a tener, impuesto a todos y que genera infelicidad en quienes no logran alcanzarlo.	No hablan de él.
Acerca del cuerpo como modelo de belleza.	Apelan a relativizar a la importancia del cuerpo para la definición de una persona y para la aceptación social.	No hablan del tema.	No hablan del tema.	No hablan del tema.	Apelan a la aceptación (resignación) del cuerpo de cada persona, proponiendo “ignorar” el modelo impuesto, relativizando la opinión de las demás personas que aparecen como portavoces del modelo.	No hablan del tema.

Explicaremos a continuación las ideas centrales que se desprenden del análisis del cuadro. Como ya lo hemos visto, es común a todos los grupos la negación a usar estos tratamientos estéticos cuando resultan una amenaza para la Salud de la persona. Los límites de lo que es considerado perjudicial varía de acuerdo a cada grupo, pero cuando son disminuidos son siempre las mujeres quienes lo hacen:

(Lo haría) *“Depende del estilo de consecuencias, si es para siempre o si es solo un dolor...”* (Chica de bachillerato mixto.)

“Depende de la operación también porque tenés que ver que no sea tan riesgoso y que el médico sepa también” (Chica de FPB Mujeres.)

De esta forma, los dos grupos de hombres son menos críticos en lo que refiere a al uso de los procedimientos estéticos descritos. Aquí es importante destacar que para el caso de los hombres que participan en grupos mixtos, tienden a participar menos y con una sola excepción, en todo el momento ceden el protagonismo a las mujeres. Por lo tanto las opiniones de los chicos de grupos mixtos tienden a ser más reducidas.

En ninguno de los grupos se cuestionó los resultados para los cuales se usan los procesos estéticos trabajados, es decir naturalizan el modelo de belleza generado por estos procesos. Se proponen el uso de otros procedimientos más legitimados a nivel social como saludables:

“(Van) a hacer una operación para zafar a la fácil, en realidad”

“Yendo al gimnasio, primero tu salud puede aumentar, vas a poder ser más lindo y no traería muchos problemas” (Chicos de Grupo hombres bachillerato.)

“Se pasa la vida medicándose para tener un cuerpo divino y que termina teniendo un cuerpo divino pero tomando medicamentos que los van a perjudicar. Por querer tener un buen cuerpo terminaron los dos con problemas de salud.”

“A parte hay otras formas o sea... ellos buscaron el lado fácil. Si quieres adelgazar podes hacer ejercicio... si quieres tener músculos podes ir al gimnasio o sea el error fue de ellos porque terminaron teniendo otros problemas...” (Chicas del grupo mujeres de FPB.)

En lo que refiere entonces al modelo de belleza ninguno cuestiona el resultado final sobre los cuerpos cuando se usan los tratamientos estéticos descritos, se asume que el cuerpo “obtenido” va ser un cuerpo deseable:

“A pesar de que era linda no se sentía bien igual” (Chica del grupo mixto de Bachillerato.)

Por otro lado, podemos apreciar que el fantasma de los efectos secundarios sobre la salud, es invocado por todos los grupos y en todas las dinámicas. El cuerpo, dice Lipovsky, al volverse sujeto debe ser respetado, debe ser vigilado constantemente su buen funcionamiento, se debe luchar contra su obsolescencia, combatir los signos de su degradación a través de un reciclaje quirúrgico, deportivo, dietético, realizado de forma permanente. Por un lado, la noción del cuerpo como un objeto a respetar, a cuidar aparece en todos los grupos, todos aluden a la responsabilidad que conlleva tener un cuerpo, un cuerpo que debe ser cuidado, y respetado y nunca amenazado ni por tratamientos estéticos ni por otros factores:

“(...) Para la salud tiene consecuencias... Lo mismo puse en el otro, puse... “condené mi salud por mi aspecto, ya no me importa lo que piensen de mí” (Chica del grupo mixto de FPB.)

“Si me decís que es una operación para la salud, que es necesaria está todo bien pero solo por sentirte bien y complacer a los demás como que no...” (Chica del grupo de bachillerato mujeres.)

Podemos apreciar entonces que la otra gran limitación que para estos jóvenes deben tener los tratamientos sobre el cuerpo es el no realizar el “cambio” si no es por uno mismo:

“Porque cambiaron todo físicamente para agradar a una persona...” “Capaz que si relacionaban como ellos son como son pasaban mejor yo capaz que hasta más cómodos porque eran ellos...” (Chica del grupo mixto de bachillerato.)

Esta a diferencia de la otra limitante, es mencionada en cuatro de los seis grupos, destacando el hecho de que no es mencionado en los grupos de hombres, pero que si es aceptado por los hombres que participan de los grupos mixtos.

De este modo reclaman la necesidad de respetar la individualidad personal: al decir de Baudrillard al definir al cuerpo como un reflejo de nuestra identidad profunda, se lo incorpora como “elemento de liberación personal” y el hecho de cambiarlo por factores externos a la persona es vista como una “traición a ser uno mismo”:

“cada uno tiene que estar conforme con el cuerpo que tiene, como que nos vas a cambiarlo por algo, ni por alguien, cada uno es como es...” (Chica de bachillerato mujeres.)

Frente a todo esto, las amenazas a esa individualidad, “las que te solicitan el cambio” solo en dos grupos son identificadas como una presión social de seguir con el cuerpo un modelo de belleza impuesto, en los demás es simplemente visto como una presión ejercida por los demás pero no definida. De todos modos siempre ven en las personas con las cuales se relacionan, los portavoces de esa exigencia de cambiar; se asume que la aceptación social es facilitada por determinado modelo de cuerpo, aunque mayoritariamente con opiniones de mujeres. Como la presión de poseer determinado modelo estético de cuerpo es aún más fuerte en las mujeres, estas son quienes se ven más afectadas por dicha presión y quizás sea por eso que lo cuestionen con mayor frecuencia.

“Tenés que ser perfecto casi... tenés que tener tremendo cuerpo... tenés que ser perfecto... la cara perfecta sino sos fea... y yo qué sé... nadie nace perfecto.” “No todo el mundo pero hay muchos que piensan así y te hacen pensar así porque te muestran revistas... y sale en la tele y lo ve todo el mundo...” (Chica de FPB mujeres.)

Las diferencias entre los dos grupos radica en que las chicas de FPB, frente a esta presión social destacan sus diferencias al modelo, hacen hincapié en que mientras

otras personas son perjudicadas por la presión, ellas se respetan a sí mismas, no dándole importancia al cuerpo e ignorado a los demás:

“Yo pienso que la gente que es así no tiene que ser feliz porque sean perfectos por afuera, hay que hacerlo por uno mismo. Porque si es por uno mismo... ta te aceptas así nomás... pero como todo el mundo piensa ay mira este como esta, no tiene pelo, es flaco... esta está re gorda y eso... pasa todo el tiempo que la gente quiere ser como la moda o la sociedad o lo que sea...”

“... hay gente que debe pensar esta es tremenda boluda y... yo no voy a cambiar mi forma de pensar o algo por lo que piensen los demás. Si no dejaría de ser yo y estaría pendiente de lo que quieren los demás”

Mientras que las chicas de bachillerato, si bien también proponen relativizar la importancia del cuerpo para la aceptación individual, son las únicas que proponen relativizar el papel del cuerpo como elemento de aceptación social:

“En realidad en todos una parte de nuestro cuerpo que no nos gusta, hay algo que no nos gusta... pero cada uno es como es, no nos podemos cambiar porque... para complacer a los demás...” “Capaz que podes hacer otro tipo de cosas para que la sociedad se sienta bien con vos... ser buena gente, compañerismo.... Hacer algo que no es por plata algo...” “Algo que tenga significado, por lo cual puedas aprender en la vida... algo que no es material... Aparte una persona si se siente mal con su cuerpo es porque los demás le critican, se burlan....o sea si vos... o sea capaz que es difícil pero si haces que la sociedad te vea”

Podemos concluir hasta ahora que todos los grupos reproducen el imperativo de nuestras sociedades pos-industriales, del cuerpo como un elemento externo pero fundamental para la persona, que debe ser cuidado, respetado y nunca debe traicionar la individualidad del ser. Pocos cuestionan la presión social y cuando lo hacen, son las mujeres y siempre es con la ambigüedad de quien cuestiona algo que al mismo tiempo también lo reproduce en sus prácticas cotidianas. No encontramos diferencias sustanciales por nivel socioeconómico.

DINAMICA TRES.

En la tercera actividad se puso en discusión entre los jóvenes hasta dónde llegaba el espacio privado y el público para cada uno. Les planteamos la historia de un turista que caminando por las playas de Barcelona, sin darse cuenta accede a una playa nudista, les propusimos a los chicos que pensarán cual pudo ser la reacción del turista. Luego les pedíamos que nos contaran que hubiesen hecho ellos, y si la situación hubiese sido distinta si hubiesen estado acompañados por amigos/as o sus parejas.

Para el análisis de esta dinámica presentaremos la noción de público y privado de Hannah Arendt.

En lo que refiere a la concepción de corporalidad de Arendt. Nos basamos en su distinción de estar o ser en el mundo y el ser-del- mundo.

Por un lado el sujeto, tiene un modo peculiar de ser en el mundo, en este caso los jóvenes en las dinámicas describen a las personas con determinadas características: “flaquito”, “gorda”, “calvo”, etc. Por otro lado se analiza la manera subjetiva de estar en el mundo, “nuestro medio general de poseer un mundo”, esto concibe tanto la interacción con el otro como la forma de verlo.

En lo que refiere a la dinámica de la mujer y el hombre que utilizan tratamientos estéticos y que ya analizábamos en la dinámica anterior, ambos personajes actúan, según los jóvenes, de acuerdo a la percepción que tienen de su propia manera de “ser el mundo”. En este caso frente a una auto percepción negativa, intentan cambiar su apariencia y así poder ser de otra manera en el mundo. El cambio de su propio ser que refiere al ámbito privado, en realidad tiene un objetivo en el plano público de su corporalidad, es decir en su manera de estar en el mundo, ya que según los jóvenes lo hacen para atraer al otro, que de otro modo no lo hubiese atraído. El otro que forma parte del mundo, de lo público, se vuelve la razón de cambio pero al mismo tiempo la consecuencia, dado que puede tener relaciones sexuales con el otro porque cambio su apariencia.

En este sentido, en esta dinámica surgió como factor a considerar la apariencia del cuerpo en cuestión, ya que según su opinión el límite de lo público y lo privado en cuanto a la corporalidad varía según las características del cuerpo:

“No creo que con un miembro chiquito tan chiquito se divierta” (Chico de grupo FPB hombres)

Esto es otro reflejo de la estandarización de los cuerpos, de la cual también habla Arendt, o en su defecto hacia aumentar el espacio de lo privado a costa de reducir el espacio público en aquellos cuerpos que “no desean ser vistos por los demás”.

El desnudarse en público requiere, en la mayoría de los casos en el grupo FPB de hombres, de asegurarse un anonimato, es decir que prefieren hacerlo solos frente a desconocidos que junto con sus amigos o pareja.

Es importante destacar que cuando le preguntamos a las mujeres qué pensarían de ir con sus novios a una playa nudista no pensaron en la posibilidad de sentir celos; sin embargo en el caso del hombre se pudo descubrir la necesidad de ser el único que pueda mirar a su novia:

“No quiero que la miren”. (Chico de FPB Hombres.)

“No me gustaría que todo el mundo vea a mi novia desnuda [...]” (Chico de Bachillerato Mixto.)

DINAMICA CUATRO

En la última dinámica propuesta, les planteamos también otra historia, en la cual tenían que completar el final: una chica se levanta una mañana con fuerte dolor de cabeza y apenas recuerda que la noche anterior, tras beber demasiado alcohol, tiene sexo con una persona desconocida. Los chicos debían decir cómo creían que se sentiría la chica al día siguiente y si la historia hubiese sido distinta si fuese un chico.

En primer lugar, frente a la suposición de tener sexo casual con alguien que conoció en una noche y en estado de ebriedad, las reacciones que aparecieron en el grupo FPB hombres fueron, en el caso de que la persona sea mujer:

“lo primero que pensaría es ¿me protegí o no me protegí?”

En otros equipos, también surge en un primer momento la preocupación de las amenazas a la salud y a la libertad reproductiva: transmisión de enfermedades y embarazo. Y los sentimientos que se piensa que podría tener son inseguridad y vergüenza, preocupación no solo por los riesgos sino porque no es normal:

“Cualquier persona pensaría así, supongo. Tener sexo con un desconocido no es común” (Chico bachillerato hombres)

Como veíamos antes, la salud se vuelve entonces prioridad de todos. La medicina, en este contexto se vuelve el mecanismo primordial de regulación de la salud, no solo combatiendo las enfermedades, sino también, determinando formas generales de comportamiento y existencia del cuerpo para prevenirlas.

Solamente un joven del grupo bachillerato hombres pensó en la posibilidad de que esa mujer no se sintiera mal, pero esto sucedería en el caso de que fuera “fiestera” y ya tiene costumbre de hacer eso. El grupo de FPB mujeres considera que la protagonista de la historia se sentiría mal, mientras que si fuera hombre no le importaría.

Se plantea la misma situación, pero con un protagonista hombre, con el fin de ver si los discursos se repiten. Descubrimos que en estos casos, las posiciones difieren según grupo. donde algunos creen que se preocuparía y otros creen que no:

“Aunque los hombres disfrutan tener relaciones sexuales” (Chico de bachillerato, hombres)

En el caso del grupo de FPB hombres hubo solo una posición: *“Porque el hombre no duda, porque el hombre no conoce a la persona estuvo una vez sola y después se fue”* (Chico del grupo FPB hombres)

Detrás de estas argumentaciones se encuentra la noción del uso del cuerpo de una “chica normal” y de aquella “anormal”, etiquetada con el término “fiestera”. Al

mismo tiempo existe también detrás de sus discursos la idea de un hombre “normal”, que es aquel que según la mayoría de los grupos no se preocuparía, sino que podría pensar incluso, en cómo disfruto la noche anterior.

CONCLUSIONES

Resumiremos a continuación, las principales ideas a modo de conclusión.

Como primera conclusión, resaltamos la percepción común entre todos los jóvenes observados en relación con sus cuerpos. El mismo aparece como algo separado del ser, destacándose una separación entre cuerpo y alma.

A partir de lo anterior, encontramos una diferencia en las percepciones comparando por nivel socioeconómico: aquellos de nivel comparativamente más bajo, describen una visión del cuerpo como conjunto de órganos, tejidos y funciones; mientras que en sectores más altos, este aparece como medio para la interacción social.

Por otro lado, en los hombres se resalta la importancia del cerebro, como órgano generador de pensamientos, y una fuerte asociación con el ser.

Distinguimos en sus discursos, ciertos ejes diferenciadores, que estructuran sus relaciones cotidianas. Por un lado, se diferencian los jóvenes, en tanto portadores del derecho a tener cuerpo o un “físico”, de los viejos, carentes de ese derecho. Y por otro, encontramos una marcada distinción entre hombres y mujeres, apareciendo el cuerpo de la mujer como objeto de deseo, y el hombre como poseedor del deseo por el cuerpo de la mujer.

Es común a todos los grupos la negación a usar tratamiento estéticos invasivos cuando resultan una amenaza para la Salud de la persona. Los límites de lo que es considerado perjudicial varía de acuerdo a cada grupo, sin embargo, en ninguno se cuestiona los resultados. Es decir, naturalizan el modelo de belleza generado por estos proceso, y ninguno cuestiona que el cuerpo “tratado” no sea “bello”. Se proponen el uso de otros procedimientos más legitimados a nivel social como saludables.

Concluimos que el límite de lo privado y lo público en lo que refiere al cuerpo es para los jóvenes un límite muy difuso, donde la auto percepción se ve influida por la percepción de los demás y a la vez incide en esta. En este sentido se percibe una

necesidad de sentirse normal y se justifican los medios que logren ese objetivo, pero no si es a costa de perder su diferenciación ya que uno tiene que aceptarse con sus diferencias siempre y cuando sea dentro de parámetros normales.

BIBLIOGRAFIA

Butler, Judith: *El género en disputa*. (2007) Editorial Paidós Ibérica. Barcelona.

Foucault, Michael: “*Las políticas de la salud en el siglo XVIII*” en *Saber y Verdad*. (1991) La Piqueta, Madrid.

Foucault, Michael: *Vigilar y Castigar* (2005) Siglo XXI y B. Nueva Buenos Aires.

Le Breton, David: *La sociología del cuerpo*. (2002) Nueva visión. Argentina.

Picard, Dominique: *Del código al deseo: El cuerpo en la relación social*. (1986) Paidós. Buenos Aires.



Universidad de la República. Facultad de Ciencias Sociales. Uruguay